

# EL AMIGO DEL OBRERO

Montevideo, Sábado 19 de Mayo de 1917

Organo de los Circulos Católicos de Obreros del Uruguay

(PORTE PAGO)

Año XIX.—Mód. 1773

"Cristo vive, reina e impera"

## EL AMIGO DEL OBRERO

FUNDADO EN HONOR A CRISTO REYNOL  
EL 1.º DE ENERO DE 1901  
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Redacción y Administración:  
MEROEDER, 947  
Teléfono: La Uruguay 2187 (Central)  
MONTEVIDEO

Redactores:  
D. LUIS P. LENGUAS  
Y MIGUEL PEREA  
SECRETARIOS DE REDACCIÓN:  
DR. JUAN NATALIO QUAGLIOTTI  
HECTOR E. TOSAR ESTADES

CORRESPONDENTES:  
En PARIS: François Veillat.  
En BRUSSEL: Max Tormann.

### SUSCRIPCION

Capital, por mes \$ 0.20  
Interior, semestre adelantado " 1.20  
Exterior, semestre adelantado " 1.30

### AVISOS

Pídanse precios a la Administración  
por avisos en 3.ª y 4.ª página, a una  
columna o más columnas, por centime-  
tros de altura.

La Administración no aceptará enal-  
quier aviso que se le presente: se re-  
serva el derecho de rechazar los que  
crea convenientes.

EL AMIGO DEL OBRERO no admi-  
te publicaciones de redacción pagadas.

Agentes en todos los pueblos del in-  
terior.

Se reciben suscripciones en las casas  
parroquiales.

Administrador: Horacio Campodónico

Circulos Católicos de Obreros: existen-  
tes en el país

Montevideo, calle Minas 1244 — La  
Unión — Villa Colón — Villa del Ce-  
ro — Paso del Molino — Guadalupe  
— Las Piedras — Pando — Balto —  
Mercedes — Fray Benito — Minas —  
Durazno — Trinidad — Rocha — Pay-  
sandú — San José de Mayo — San  
Carlos — San Francisco — Nueva Hel-  
vecia — Treinta y Tres — Florida —  
Santa Lucía — Sarandí Grande — San-  
ta Isabel — Rosario — Maldonado —  
Santa Rosa (Canelones) — Rivera.

Oficina del Consejo Superior de los  
Circulos: Mercedes 947.

### INDICADOR CRISTIANO

Sábado 19, Stos. Pedro Celestino,  
Juan de Cetina y Pedro, mrs. y  
Prudencia vg.

Domingo 20, Stos. Bernardino de  
Sena, Alejandro, Anastasio y Teo-  
doro.

Lunes 21, Stos. Valente, ob. y mr.  
Secundino mr., Hospicio y Polito,  
mr.

Martes 22, Stos. Indalecio, Cas-  
tro y Emilio, ms. Elena v. y Rita  
de Casia yda.

Miércoles 23, La Aparición de  
Santiago, ap. Stos. Basilio y Julián,  
mrs. y Desiderio.

Orden de los Tridos  
para el año 1917

Mayo —  
22, 23 y 24, Buen Pastor.  
25, 26 y 27, San Carlos.  
28, 29 y 30, Paso del Molino.  
31, Treinta y Tres.

Junio —  
1 y 2, Treinta y Tres.  
3, 4 y 5, Parroquia de la Unión.  
6, 7 y 8, Parroquia de la Colonia.  
9, 10 y 11, Santuario Eucarístico.  
12, 13 y 14, Metropolitana.  
15, 16 y 17, Lourdes.  
18, 19 y 20, San Francisco.  
21, 22 y 23, Flores.

### INDULGENCIAS

PLENARIA: Para los que visita-  
ren una de estas iglesias durante la  
adoración confesado y comulgado.

DIEZ AÑOS: Para los que no ha-  
biendo confesado y comulgado antes  
de la visita, la hiciera a lo menos  
con el firme propósito de confesar-  
se. Por cada visita ganará otras  
tantas cuarentenas.

Estas indulgencias serán aplica-  
bles a las Almas del Purgatorio.

100 DIAS: Para los que al oír las  
hoars que se dan con la campaña  
grande de la iglesia en que está ex-  
puesta S. D. M., con el corazón con-  
trito, recen devotamente esta facu-  
ltad:

"Alabemos y seamos gratos en  
todo momento al Santísimo y Divi-  
no Sacramento".

100 DIAS: Por cada visita al San-  
tísimo Sacramento, siempre que en  
ella se recen a S. D. M., por la inten-  
ción del Sumo Pontífice y las ne-  
cesidades de la Iglesia.

## 18 DE MAYO

Ayer se conmemoró una de las  
fechas más gloriosas de la Historia  
Nacional, gloriosa no tanto por la  
importancia intrínseca del hecho de  
armas realizado el 18 de Mayo de  
1811, sino por lo que éste represen-  
ta para la dominación española en  
el Plata.

La batalla de las Piedras, fué el  
primer golpe formidable que la  
contenaria dominación hispánica  
recibiera en nuestro país, y fué al  
mismo tiempo la consagración plena  
de nuestro gran Artigas, no ya  
como un genio militar, pero sí como  
un caudillo heroico, jefe indiscuti-  
ble de un pueblo llegado a su ma-  
yor edad, y que manifestaba tener  
el brazo y el corazón suficientemen-  
te viriles y la voluntad consciente  
de emanciparse de ominosas tutelas  
para darse libremente su gobierno  
y desempeñar cumplidamente su  
misión entre las naciones libres del  
mundo.

Fuó en Las Piedras donde el  
Uruguay, que había nacido pocos  
meses antes, recibió el bautismo de  
gloria y se inscribió entre las nacio-  
nes con individualidad propia; y  
fué en Las Piedras donde el poder  
español, la conquista y colonización  
españolas recibieron la herida de  
muerte, puesto que habían cumpli-  
do ya su misión histórica en estas  
regiones.

Las Piedras señalan, pues, el na-  
cimiento de una nación noble, gran-  
de y rica, poblada por una raza in-  
teligente y vigorosa que había de  
imprimir rumbos seguros y movi-  
mientos de rápida progresión a su  
país; y la terminación de una pa-  
tría potestad necesaria en los pri-  
meros años de formación de un pue-  
blo, pero incómoda y depresiva,  
cuando este pueblo ha desarrollado  
sus aptitudes y creado recursos su-  
ficientes para caminar solo.

Esta fiesta, no despierta en el co-  
razón de los uruguayos odios ni ren-  
cores, ni siquiera reproches para la  
madre patria. Ella simboliza úni-  
camente las puras alegrías de la li-  
bertad, de la plenitud de los de-  
rechos y responsabilidades, del goce  
de la vida completa y el desempe-  
ño, de lleno, de la misión, terrena  
y extraterrena que tienen señalada  
los pueblos.

El Uruguay celebra pues, en esa  
fecha, su mayoría de edad; pero le-  
jos de odiar ni despreciar a su ma-  
dre, la asocia a sus alegrías, la re-  
cuerda lleno de cariño, de amor fi-  
lial y de gratitud. De gratitud, sí,  
pese a cuatro inconscientes, de ori-  
gen no hispánico que, siguiendo a  
los historiadores que más han ата-  
cado y denigrado a España, afirman  
que nada tiene que agradecer Amé-  
rica a la noble Iberia, sino úni-  
camente todos los males y trastor-  
nos que este continente ha sufrido.

La colonización española distó  
muchísimo de ser perfecta, es cier-  
to. Pero era lo mejor que se podía  
haber hecho en aquellos tiempos de  
despotismo universal y de ignoran-  
cia del derecho colonial y constitu-  
cional, y sobre todo, es lo mejor  
que podía haber hecho una nación,  
pequeña en población y en territo-  
rio, que se vió de pronto dueña de  
un mundo y que se despojó, se de-  
sangró y se arruinó para poblar,  
civilizar y enriquecer a un mundo,  
sustituyendo una raza de salvajes  
por la noble y caballeresca raza  
ibérica.

Por feliz coincidencia, han que-  
dado juntas, una tras de otra, la  
fecha en que los españoles celebran  
el natalicio de su rey, y la fecha en  
que los uruguayos conmemoran la  
página gloriosa, la partida patria  
de nacimiento, de Las Piedras.

Y uruguayos y españoles, frater-  
nalmente, como miembros de una  
misma familia de honrosas tradi-  
ciones y ruseño porvenir, han ce-  
lebrado juntos esas dos fechas, co-  
mo pueblos que persiguen análo-  
gos ideales y están ligados por des-  
tinos paralelos.

Que la sombra del Padre Arti-  
gas y de aquellos héroes cristianos  
que abrieron con los bores de su  
lanza los primeros surcos de la li-  
bertad, velen por esta patria que  
fué la suya por haber en ella na-  
cido, y habérsela creado con su ab-  
negación y con su sangre, y le ob-  
tengan la libertad plena y el goce  
real de sus derechos ciudadanos que

hoy están amenazados por unos  
cuantos ambiciosos.

## La fiesta de la Ascensión

El jueves próximo pasará, la  
Iglesia ha conmemorado la festivi-  
dad de la Ascensión del Señor, una  
de las más grandes y jubilosas fies-  
tas, con que la Santa Madre Igle-  
sia mantiene vivo entre sus fieles  
el recuerdo de los misterios de los  
actos más salientes de la vida del  
Salvador del Mundo, en su abnega-  
do peregrinaje, que quiso hacer pa-  
ra enseñarnos el camino de la per-  
fección y para guiarnos y consolar-  
nos con sus luces divinas y las  
muestras acabadas de su infinito  
amor por los hombres.

Publicamos a continuación algu-  
nos datos importantes sobre el ori-  
gen y significación de esta festivi-  
dad, así como también, algunas no-  
ticias históricas de su celebración,  
en la larga sucesión de siglos que  
han transcurrido desde la Divina  
Tragedia del Gólgota hasta nuestros  
días.

La fiesta de la Ascensión es, en  
sentir de San Agustín, de origen  
apostólico. Pero es casi seguro que  
antes del siglo IV se celebraba re-  
fundida en la de Pentecostés, que a  
diferencia de la liturgia actual era  
una solemnidad continuada por es-  
pacio de cincuenta días. En el do-  
cumento *Peregrinatio Etherias*, del  
año 380, aproximadamente, se hace  
mención de la Ascensión, si bien  
solemnizada en el mismo día de  
Pentecostés. San Agustín, muerto  
en 430, dice que en su tiempo la  
Ascensión era celebrada en el cua-  
dragésimo día de la Resurrección y  
separadamente de la segunda Pas-  
cua. La fiesta tuvo muy probable-  
mente nacimiento en Jerusalén, de  
donde se derivó rápidamente hacia  
los demás centros de cristiandad.  
Su objeto es honrar el término de  
la misión de Cristo sobre la tierra y  
su glorificación en el Cielo y recordar  
la última prueba de su divino pa-  
dre. La fiesta es en jueves y tiene  
vigilia, y desde el siglo XV octava.  
León XIII le agregó una novena  
por vía de preparación para la Pas-  
cua de Pentecostés. Figura entre  
las más solemnes del año. Fué an-  
tes muy solemne la liturgia de  
aquel día: se bendecían los prime-  
ros frutos, sobre todo las habas, ba-  
se de la alimentación en Italia, lo  
que después y ahora se practicó en  
los siguientes días de Rogaciones;  
se bendecía un sirio, llevaban mitra  
el diácono y el subdiácono; se ha-  
cía una procesión con antorchas y  
estandartes, símbolo de la entrada  
de Cristo en el Cielo; se extinguía  
después del evangelio el cirio pas-  
cual, que es lo que queda en la  
actual liturgia. En la liturgia am-  
brosiana se le elevó hasta la bóve-  
da, con la mira en el significado de  
la Ascensión.

La Ascensión en el arte. La fé en  
este misterio, si bien muy arraiga-  
da desde el principio del cristianis-  
mo en la conciencia de los fieles,  
no empezó a exteriorizarse en los  
monumentos hasta el siglo IV. Debi-  
do a la variedad porque pasó su  
figuración, no han merecido siempre  
todos los monumentos la unanimi-  
dad de los críticos al apreciarlos  
como encarnación de nuestro asun-  
to. Hasta pasar en la forma actual  
de Cristo elevándose por su propia  
virtud y solo, el arte cristiano, pa-  
só por presentarlo: 1.º subido, por  
acción, por ángeles, (un bajo re-  
lieve de la puerta de Santa Sabina;  
en Roma, probablemente del siglo  
V). 2.º escalando una montaña, en  
cuyo extremo aparece una nube,  
de la que sale una mano, (un frag-  
mento de un sarcófago de Arles, al  
parecer del siglo VI, y otro de un  
sarcófago de Clermont, un diptico  
de Munich, del fin del siglo IV, y  
otro de la colección de Solikoff del  
siglo IX, en los dos últimos monu-  
mentos está visible la mano). 3.º  
llevado en triunfo por ángeles,  
(primitivamente la columna del  
cimbório de Venecia y una minia-  
tura del manuscrito siriano de la  
biblioteca de Florencia del siglo  
VI). 4.º por fin Cristo imberbe,  
con túnica ceñida, pero ondulado,  
con nimbo crucífero, bendiciendo  
con la mano derecha y elevándose  
por los aires sin más poder que el  
suyo, lo que hace la esencia de la

Ascensión (un fresco de bóveda de  
la catacumba de San Genaro de  
Nápoles). Sobre todo en los pri-  
meros monumentos, no se prescin-  
día de los apóstoles, algunos siquie-  
ra. A partir del siglo XIV el asunto  
fué tratado extensamente.

Entre las más notables pinturas  
representando la Ascensión, figuran  
los admirables frescos de Antonio  
Allegri, en la cúpula de la Iglesia  
de San Juan en Parma. De entre  
los apóstoles que aparecen en fer-  
vorosa actitud, surge la figura lu-  
minosa de Cristo subiendo al cielo  
rodeado de millares de ángeles y  
admirado en éxtasis sublime por  
los cuatro evangelistas y los cuatro  
santos protectores, de la Iglesia,  
pintados con grandiosidad sorpren-  
dente en las pechinas de las enju-  
tas. Infundadamente se acusó a  
Allegri (el Carregio) de haber pla-  
giado en esta composición los fres-  
cos de Miguel Angel en la Capilla  
Sixtina, siendo así que estas fue-  
ron terminadas diez y siete años  
después. Sigue en mérito a esta obra  
el cuadro del Perugino, pintado en  
1495 para el altar mayor de la  
catedral de Perugia y existente hoy  
en el museo de Lyon, llevado a  
Francia por los soldados invasores.  
Representa a Cristo ascendiendo al  
cielo rodeado de gloria, contempla-  
do por su Santa Madre, llena de  
amor infinito. A la figura de Ma-  
ría acompañan la de los discípulos  
de aquél, entre los que aparece de  
frente uno, autorretrato notable  
del Perugino. Entre las varias re-  
presentaciones de este asunto me-  
recen mención la de Andrea Orea-  
na, en la Galería Nacional de Lon-  
dres; la de Garofalo, en el pala-  
cio Chigi de Roma; las de Strada-  
no y Garli, en Florencia; la de Pa-  
blo Veronesi, en San Petersburgo; la  
de Pagi, en Génova; la de Bo-  
ticelli, grabado por Baldini; de Ru-  
bens, grabada por C. Galli; del  
Tintoreto, en la Iglesia de la Re-  
dencción de Venecia; la de Rafael,  
grabada por Procaccini; la de un  
esmalador limosín del siglo XVI,  
en el museo de Cluny, y la de Ricci,  
en Dresde.

## Las conferencias populares

Una opinión autorizada

Sabido es que nuestros hermanos  
los católicos argentinos vienen ha-  
ciendo una intensa propaganda en-  
tre las clases obreras de Buenos  
Aires, por medio de conferencias  
públicas, dadas en las plazas y ca-  
lles de la ciudad de Buenos Aires.

El resultado ha sido tan eficaz  
que nuestros correligionarios argen-  
tinos tratan de multiplicar esas  
conferencias haciendo llegar la pa-  
labra del Evangelio a todos los ba-  
rrios de la ciudad, habiéndose rea-  
lizado en un solo día hasta diez  
conferencias simultáneamente. Allí  
sacerdotes, estudiantes y jóvenes  
obreros, bien preparados con un  
estudio sólido de las cuestiones reli-  
giosas y sociales, predicaban a la ma-  
sa de oyentes haciéndole conocer  
las verdades de la religión, el pro-  
grama de acción social que los ca-  
tólicos tienen bien definido y les po-  
nen de manifiesto todos los erro-  
res del socialismo y del ateísmo que  
aprovechando la ignorancia de  
unos, la indiferencia de otros, va  
socavando los principios fundamen-  
tales que sostienen la sociedad y  
sin los cuales ésta se derrumbaría  
en el más espantoso caos.

Pues bien: el caballero argentino  
J. M. Samperio queriendo conocer  
la opinión que con respecto a la pro-  
paganda callejera tiene el doctor  
Arturo M. Bas, activo y entusiasta  
propulsor de la misma le ha pedido  
su opinión contestando éste con la  
carta que publicamos a continua-  
ción, la cual dice así:

Córdoba, Mayo 10 de 1917.—Se-  
ñor José M. Samperio. — Buenos  
Aires. — Mi estimado amigo: Recí-  
bi su carta del 6, en que me pide  
la opinión sobre las "Conferencias  
populares", que con tan buen resul-  
tado realizan desde hace un año en  
la capital federal, los Circulos de  
Obreros de la misma.

Agradezco el honor que me dis-  
pensa, y transmito francamente  
mis ideas al respecto.

Los éxitos recientes del "Centro  
Alemán" y de la "Asociación  
Conservadora de Bélgica", se de-

ben en primer término, a que los  
católicos alemanes y belgas han sa-  
bido actuar sobre el pueblo, para  
combatir el socialismo, recurriendo  
a los obreros, hasta quienes han lle-  
gado principalmente, por medio de  
las conferencias populares, de ins-  
trucción y propaganda".

El resultado—sorprendente para  
los mismos que las concibieron—  
de las conferencias iniciadas por  
los Circulos de Obreros de la capi-  
tal, el 19 de Marzo del año ppto.  
son la mejor comprobación de su  
eficacia, en un medio obrero y co-  
mopolita, como es el de nuestra gran  
capital.

La palabra del Vicario de Roma  
que las bendijo, y la dirección en-  
tusiasta de Andrea Franceschi y  
Napal, permiten asegurar, su bon-  
dad en el campo de la doctrina, y  
su orientación saludable en el terre-  
no de las finalidades.

Yo por mi parte, solo podría de-  
cirle, que quizás por coincidir con  
una modalidad de mi espíritu,  
"amigo de propagar la luz dentro  
del terreno de la realidad, creando  
obras tangibles", nada encuentro,  
que pueda servir mejor de base pa-  
ra caracterizar las conferencias po-  
pulares de los Circulos de Obreros,  
como el programa del "Volkseve-  
rein" alemán, que fija entre otros  
los siguientes principios:

1.º—La ignorancia ha nodido ser  
una salvaguarda antes: hoy es un  
daño.

2.º—La educación del obrero de-  
be hacerse por el obrero.

3.º—Las clases dirigentes tienen  
deber de formar entre los obreros,  
"convencidos", aptos para hacer la  
educación de sus camaradas.

4.º—Entre hombres de acción,  
"las cuestiones de pura teoría de-  
ben ceder el paso a las prácticas",  
hasta de discusiones, "proceda-  
mos!!"

5.º—La acción popular no será  
poderosa si ella separa los intereses  
espirituales y los intereses mate-  
riales del obrero: Que "ella se dirija,  
pues, no al hombre, tomado en su  
mitad, no al cuerpo solo, no al alma  
sola, sino al alma y al cuerpo reu-  
nidos, en una palabra al hombre to-  
mado en su conjunto".

Creo que no se podrá agregar,  
con utilidad, una palabra más, para  
fundar la trascendencia, y determi-  
nar la conveniente orientación de  
las conferencias populares.

Con ellas termina pues, su affo-  
amigo que en la próxima semana  
tendrá el gusto de estrecharle la  
mano. — Arturo M. Bas.

Entre nosotros también los de-  
mócratas cristianos han iniciado ha-  
ce tiempo el sistema de las confe-  
rencias populares y es de desear  
que ellas tomen, — como ha suce-  
dido en la Argentina y como sucede  
en los países europeos — un de-  
sarrollo intenso y se multipliquen de  
tal modo que la palabra del orador  
católico esté resonando constante-  
mente en los oídos del pueblo.

Que lo que hoy no es más que un  
modesto ensayo sea en nuestro país  
una hermosa realidad.

## JUVENTUD CATOLICA

La comunión del 27

Continúan con marcado entusias-  
mo los trabajos que se realizan pa-  
ra que a la Comunidad general de la  
juventud católica que celebrará é-  
sta en honor de María Auxiliadora,  
su Patrona, en la Cripta de los PP.  
Salesianos el domingo 27, concu-  
rran de cada centro un crecido nú-  
mero de socios, de modo que el ac-  
to si es posible tenga mayor lucien-  
tamiento que los años anteriores.

El Consejo Directivo ha enviado  
a los presidentes de los centros una  
entusiasta nota incitándolos a que  
junto con los demás miembros de  
las Comisiones Directivas, trabajen  
celosamente por el éxito de un acto  
de tanta trascendencia, de una her-  
mosura tan alucinadora, máxime  
siendo dedicado a la Madre Auxi-  
liadora, Patrona de la Federación.

Reunión del Consejo

Bajo la presidencia del doctor  
Escardó reunióse el martes el Con-  
sejo Superior de la Federación,  
asistiendo los delegados bachiller  
Saralegui y señores Zaffaroni, Har-  
rístey Romero Pereira Pérez, Gar-  
cía Ares, Farinha, Moreira, Genta

## Círculo C. de Obreros

Franquicias

El Directorio usando de las fa-  
cultades que le confiere el Reglamen-  
to, ha resuelto establecer un perio-  
do de *Franquicias* para el ingreso  
de socios que durará hasta el 31 de  
Mayo próximo.

Las personas que soliciten ingre-  
sar a la Sociedad, en este lapso de  
tiempo, tendrán la ventaja de ser  
admitidos con todos los beneficios  
que acuerda el Reglamento a los so-  
cios en los casos de enfermedad ad-  
quirida después de su ingreso a la  
Sociedad.

Borlandelli, López, Bistolfo, Eche-  
zarreta y Chalela S.

Dióse cuenta de la delegación que  
ha investido en el Centro Bimboli-  
no el doctor Escardó, indicando el  
estado floreciente de aquella ins-  
titución, cuyo número de socios en la  
Comunión fué muy numeroso.

El bachiller Saralegui dió cuenta  
de la delegación que en unión del  
señor Zaffaroni había investido en  
la Misa de Federación del Centro  
Benedicto XV de la Iglesia de Tie-  
rra Santa, manifestando la buena  
impresión que les había causado  
aquel centro en estado de incipiente  
progreso.

No habiendo asuntos entrados se  
puso en discusión el proyecto del  
Centro Pérez Castellano de la crea-  
ción de una hoja órgano oficial de  
la Federación. Después de un ani-  
mado debate, por moción del señor  
Zaffaroni se dejó el asunto a fin  
de estudiarlo detenidamente, para  
la próxima sesión, debiendo figurar  
en primer término en la orden del  
día, "omándose algunas medidas  
conducentes a llevar a buen término  
la idea.

Centro Don Bosco

Esta simpática y progresista ins-  
titución juvenil celebró el pasado  
sábado 12 su 3.ª academia mensual.  
Ofreció el acto al doctor Escardó y  
Ayaya delegado del centro en la  
F. J. C. U., electo presidente de la  
misma, el laborioso y digno pre-  
sidente del centro señor Martín Be-  
sio, dando a conocer al presidente  
de la Federación la marcha de la  
institución.

Después de declamada por el jo-  
ven Saralegui la hermosa poesía de  
José Balbontín "A mis hermanos  
los impios" y alternando con algu-  
nos números musicales, hablaron el  
R. Padre Pittini ex director del cen-  
tro y su verdadero formador, y el  
doctor Escardó y Anaya.

La hermosísima conferencia del  
primer versó sobre "La pureza de  
las costumbres en la juventud". El  
interesantísimo tema fué tratado  
por el Padre Pittini, con la propie-  
dad, entusiasmo y profundidad con  
que él solo sabe hacerlo. Los jóve-  
nes del Don Bosco, que ven en el  
Padre Pittini un verdadero padre  
escucharon sus palabras con amor y  
con atención. Sus celosas y magní-  
ficas exhortaciones aconsejando a  
los jóvenes, intachables costumbres  
y limpieza de corazón, fueron reci-  
bidas como de los labios de un pa-  
dre.

El discurso del doctor Escardó  
fué una síntesis admirable de los de-  
beres del joven en sus trabajos por  
la buena causa. Agradeció también  
el homenaje que se le tributaba,  
mostrándose complacido por la mar-  
cha del centro en los trabajos em-  
prendidos.

Terminada la academia se brindó  
a los concurrentes un bien servido  
té.

Centro Benedicto XV

Realizóse como se había anuncia-  
do el domingo ppto. la Misa que,  
en cumplimiento del Precepto Pas-  
cual, celebraba este prestigioso Cen-  
tro.

Después de terminada ésta la que  
resultó de un brillante efecto por  
la asistencia de sus asociados; se  
sirvió un desayuno en el que reinó  
la más cordial armonía. Hicieron  
uso de la palabra el Vice presiden-  
te de la F. J. C. U. señor Luis Za-  
faroni, que con la verba clara y  
elocuente que le es característica  
puso de relieve la magnificencia del  
acto que se había realizado.

Le siguió en el uso de la palabra  
el señor J. J. Rosso, presidente del  
Centro, quien en forma sincera y



expresiva agradeció la delegación enviada por la Federación. También habló el delegado del Centro obrero Ramón G. Pereira Pérez y por último el Rlydo. Padre Director del mismo Miguel Barber, que disertó brillantemente sobre los deberes sociales que dominan a una buena parte de la juventud actual, y terminó alentando a los jóvenes del Centro a proseguir el camino comenzado para que hollando los respetos humanos y haciendo pública la manifestación, de su fe, puedan llegar al camino de la perfección.

### Unión Cívica del Uruguay

En Carmelo—Fundación del Club General José G. Artigas

En la 6.ª sección del Departamento de la Colonia, pueblo del Carmelo, se realizaron las elecciones para el Club General José G. Artigas, con el fin de constituir el Club Cívico seccional, el primero fundado en dicho Departamento.

En representación del Consejo Directivo del Club General José G. Artigas, se reunió el señor Alberto Alonso, a la reunión más importante y a la cual asistió un número mayor de 400 personas, se realizó en la Colonia Estrella, a una legua del pueblo, el día 15 a las 4 de la tarde, una vez terminada la función religiosa en honor de San Isidro.

Abrió el acto el Pbro. doctor José María Gari, quien presentó al delegado del Consejo, haciendo resaltar en su breve discurso la necesidad de que todos los católicos se plegaran al movimiento cívico que se iba a iniciar.

Hizo uso de la palabra, después, el señor Alonso. Dió a conocer el motivo de su presencia en aquel pueblo. A grandes rasgos hizo conocer el programa de la Unión Cívica, en sus distintas partes, religiosa, patriótica, social y económica. La numerosa concurrencia escuchó al orador con marcado interés.

Clausuró el acto, el activo Cura Párroco, Pbro. Juan Gazzano, el cual exhortó a sus feligreses, a incorporarse al Cívico Católico.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos por la concurrencia. Al día siguiente y en la misma tarde se efectuó una nueva Asamblea de propaganda, recibiendo en ese acto numerosas adhesiones al cívico, que fueron entregadas al delegado del Consejo.

Por la noche el señor Alonso, presidió una reunión en la casa parroquial con el fin de dar posesión de sus puestos a los miembros electos para constituir la Comisión del Club seccional, la que quedó constituida en la siguiente forma: Presidente, Benjamín Sarache; Vice Presidente, Leopoldo Morri; Tesorero, Edmundo Rodríguez; Secretario, José María Sarache; Vocales, Pbro. Juan Gazzano, Manuel Di Bar (hijo) y Edgardo Pezazzano. Sub comisión en Colonia Estrella: Pedro Zunino, Antonio Bancho, Camilo Seco.

Digna de especial mención es la actividad desplegada por el Pbro. Gazzano y el señor Benjamín Sarache, en pró de la constitución de este nuevo Club Cívico, que por la laboriosidad y entusiasmo que anima a su comisión tiene desde ya asegurado su progreso.

En Nueva Palmira, donde solo pudo estar varias horas por ser reclamada su presencia en Carmelo. Sin embargo pudo conversar con varios correligionarios de ese pueblo, a los cuales dió instrucciones para constituir el Club.

En breve serán convocados los católicos a una Asamblea con dicho objeto.

### PRO-LITUANIA

El Papa y las víctimas de la guerra

Una de las regiones más perjudicadas por el azote de la guerra es Lituania. El incesante flujo y reflujo de los ejércitos beligerantes asolan los pueblos y reducen a escombros las ciudades. Todo en esta región está en ruinas: las casas destruidas, los campos convertidos en páramos.

Los habitantes se han visto precisados a abandonar los despojos de sus bienes, reducidos a la mayor miseria, en trágico y horrible exilio.

Los hogares desolados, ascenden a 300.000 y lo más terrible del caso es que en la confusión de la multitud de familias han quedado deshechas y se cuentan por miles los niños desamparados.

Muchos lituanos han tenido que refugiarse en cavernas abiertas en

la tierra húmeda en condiciones verdaderamente inverosímiles.

Los obreros del campo no pueden trabajar porque hasta el ganado y los instrumentos de la labor les han sido arrebatados, y tienen que vivir de la limosna.

Contrista el ánimo el relato de los infortunios de este pobre pueblo, y temiendo del más implacable y cruel azote.

Su Santidad, Benedicto XV, que como padre amantísimo atiende con inagotable caridad al socorro de las desgracias producidas por la guerra, ya que no está en su mano poner término a tan horrible conflagración, dando primero una cuantiosa limosna y dirigiendo después una carta de paternal solicitud a monseñor Karczewski, Obispo de Samogitia, en la que le autoriza al Episcopado lituano para que apelo a todo el Episcopado católico pidiendo fraternal colaboración para atenuar las miserias del sacrificado pueblo, promoviéndole colectas penurias en todas las iglesias del mundo y haciendo solemnes y públicas oraciones en favor de las víctimas.

El Soberano Pontífice abraza la esperanza de que éntenos sientan la fraternidad cristiana, responderán a su paternal invitación con una generosidad proporcionada a las necesidades de los desgraciados, confiando en que el producto de este piadoso óbolo constituirá un gran alivio moral a la vez que un poderoso remedio.

He aquí como la Santa Iglesia se muestra tal cual es: como verdadera madre de todos, prediciando y practicando la única fraternidad posible en la tierra. Apoyando a reos extraordinarios en las circunstancias anormales porque atraviesa la ciencia en estos aciagos tiempos.

### Unión Democrática Cristiana

La comunión Pascual

Mañana a las 8 a. m. tendrá lugar la Comunión de los Demócratas Cristianos en la Iglesia Parroquial del Paso del Molino.

Conferencias

Por la noche habrá conferencias y veladas en el Centro D. C. del Paso Molino y en el de la Unión. Los oradores son: en el Paso del Molino los señores E. Cayota, Castañanos y Taraball Arrendondo. En la Unión hablarán los señores: No. Ibarbeto, Campos Turreiro y Sca. rone.

### El mayor peligro

En las notas de su último retiro —notas en que la piedad iguala a las más altas consideraciones doctrinales— el llorado y sabio cardenal Sevín escribió en Agosto de 1915, es una grave reflexión:

"Las persecuciones de que es víctima la Iglesia y que solo prometen agravarse, no causan más espanto que la laicización y corrupción de las costumbres de la vida pública y privada de las naciones y de los pueblos".

Es para meditar en esta frase que tiene tanto sentido.

La laicización que teme un cardenal que fue estimado el mayor teólogo de Francia y cuya colaboración y consejo pidió Pío X, es la laicización que él teme más que las persecuciones, bastante temibles, por cierto, de que es objeto la Iglesia, es el olvido, el desconocimiento, la repudiación sistemática de lo sobrenatural, la laicización, de los derechos de Dios, en la vida pública y en la vida privada.

No hay, solamente una laicización de las costumbres públicas y privadas; hay también una laicización de las inteligencias.

Dejarse llevar y acostumbrarse a considerar todo, a juzgarlo todo desde el punto de vista simplemente natural, simplemente humano, como si todas las cosas humanas y naturales no tuviesen una relación y una subordinación necesaria con lo sobrenatural, es hacerse una inteligencia laica.

Acostumbrarse a vivir públicamente o privadamente como si los preceptos de Dios y los de su Iglesia no existieran, como si la razón, la costumbre, el sentimiento del honor, el interés bien comprendido, bastasen a orientar y a dirigir la vida, es tener costumbres laicas.

Pensar que la ciencia, la ley civil, la experiencia, la prudencia, la habilidad, bastan a un hombre inteligente y respetable, es tener una mentalidad laica.

La laicización es el olvido de Dios, es la fe, desviada de lo sobrenatural y vuelta hacia el hombre, hacia la ciencia, hacia la Naturaleza.

No hay que negarlo y basta mirar en rededor para constatar que esta laicización de los espíritus y de las costumbres es un movimiento que arrastra hoy al mundo, un movimiento que precede y prepara todas las apostasías, como todas las persecuciones.

Por eso no extraña ver a sacerdotes renegados de su sagrado ministerio y abandonando su traje sacerdotal, y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La persecución es menos temible que la laicización. La persecución resalta a la fe y la vida sobrenatural; la laicización las mata a las dos a la vez.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

Las circunstancias presentes nos impiden transmitir al lector todas las noticias que se nos han comunicado acerca de ese Congreso, en el que se dice que estarán representados varios delegados del socialismo revolucionario internacional. Solo diremos que será objeto de preferente atención el manifiesto que los obreros rusos han dirigido a los obreros alemanes, proponiéndoles como base de la paz el desistimiento del Emperador Guillermo II, y que se tratará extensamente de buscar los medios de conseguir en realidad esa proposición.

Por lo pronto, y mientras busca esos medios el anunciado Congreso masonico de París, las logias de los Estados Unidos han tomado como programa dicho manifiesto, y ya la prensa seccional de Nueva York dice que solo podrá Alemania evitar la guerra con los yanquis desistiendo al Kaiser, o haciendo que éste desista de la guerra submarina.

Lecturas malas y peligrosas

Qué estragos producen las malas lecturas

Leer un libro es conversar con su autor; si combate la religión y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

Las circunstancias presentes nos impiden transmitir al lector todas las noticias que se nos han comunicado acerca de ese Congreso, en el que se dice que estarán representados varios delegados del socialismo revolucionario internacional. Solo diremos que será objeto de preferente atención el manifiesto que los obreros rusos han dirigido a los obreros alemanes, proponiéndoles como base de la paz el desistimiento del Emperador Guillermo II, y que se tratará extensamente de buscar los medios de conseguir en realidad esa proposición.

Por lo pronto, y mientras busca esos medios el anunciado Congreso masonico de París, las logias de los Estados Unidos han tomado como programa dicho manifiesto, y ya la prensa seccional de Nueva York dice que solo podrá Alemania evitar la guerra con los yanquis desistiendo al Kaiser, o haciendo que éste desista de la guerra submarina.

No hay que negarlo y basta mirar en rededor para constatar que esta laicización de los espíritus y de las costumbres es un movimiento que arrastra hoy al mundo, un movimiento que precede y prepara todas las apostasías, como todas las persecuciones.

Por eso no extraña ver a sacerdotes renegados de su sagrado ministerio y abandonando su traje sacerdotal, y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

Las circunstancias presentes nos impiden transmitir al lector todas las noticias que se nos han comunicado acerca de ese Congreso, en el que se dice que estarán representados varios delegados del socialismo revolucionario internacional. Solo diremos que será objeto de preferente atención el manifiesto que los obreros rusos han dirigido a los obreros alemanes, proponiéndoles como base de la paz el desistimiento del Emperador Guillermo II, y que se tratará extensamente de buscar los medios de conseguir en realidad esa proposición.

Por lo pronto, y mientras busca esos medios el anunciado Congreso masonico de París, las logias de los Estados Unidos han tomado como programa dicho manifiesto, y ya la prensa seccional de Nueva York dice que solo podrá Alemania evitar la guerra con los yanquis desistiendo al Kaiser, o haciendo que éste desista de la guerra submarina.

No hay que negarlo y basta mirar en rededor para constatar que esta laicización de los espíritus y de las costumbres es un movimiento que arrastra hoy al mundo, un movimiento que precede y prepara todas las apostasías, como todas las persecuciones.

Por eso no extraña ver a sacerdotes renegados de su sagrado ministerio y abandonando su traje sacerdotal, y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

No hay que negarlo y basta mirar en rededor para constatar que esta laicización de los espíritus y de las costumbres es un movimiento que arrastra hoy al mundo, un movimiento que precede y prepara todas las apostasías, como todas las persecuciones.

Por eso no extraña ver a sacerdotes renegados de su sagrado ministerio y abandonando su traje sacerdotal, y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

Las circunstancias presentes nos impiden transmitir al lector todas las noticias que se nos han comunicado acerca de ese Congreso, en el que se dice que estarán representados varios delegados del socialismo revolucionario internacional. Solo diremos que será objeto de preferente atención el manifiesto que los obreros rusos han dirigido a los obreros alemanes, proponiéndoles como base de la paz el desistimiento del Emperador Guillermo II, y que se tratará extensamente de buscar los medios de conseguir en realidad esa proposición.

Por lo pronto, y mientras busca esos medios el anunciado Congreso masonico de París, las logias de los Estados Unidos han tomado como programa dicho manifiesto, y ya la prensa seccional de Nueva York dice que solo podrá Alemania evitar la guerra con los yanquis desistiendo al Kaiser, o haciendo que éste desista de la guerra submarina.

No hay que negarlo y basta mirar en rededor para constatar que esta laicización de los espíritus y de las costumbres es un movimiento que arrastra hoy al mundo, un movimiento que precede y prepara todas las apostasías, como todas las persecuciones.

Por eso no extraña ver a sacerdotes renegados de su sagrado ministerio y abandonando su traje sacerdotal, y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

No hay que negarlo y basta mirar en rededor para constatar que esta laicización de los espíritus y de las costumbres es un movimiento que arrastra hoy al mundo, un movimiento que precede y prepara todas las apostasías, como todas las persecuciones.

Por eso no extraña ver a sacerdotes renegados de su sagrado ministerio y abandonando su traje sacerdotal, y a sus ministros, ¡qué le cuenta su autor, sino falsedades, mentiras y calumnias! ¡Qué hacen, pues, al leer un libro impío, como conversan con un mentiroso y un calumniador! No digas que te duela. Las blasfemias no ilustran, las inmoralidades no perfeccionan, ni los sofismas de la incredulidad son aptos para hacer volar el espíritu por la senda del progreso y del perfeccionamiento social. Créeme, te perruñes. Con aquella propensión que todos tenemos a creer lo que nos dicen, y aquel resto de autoridad que antiguamente se mantenía en las letras de molde, se imprimieron aquellos falsedades en tu corazón, y te empezarán a saltar diatas sobre la fe y la certeza de confianza en los sacerdotes. La Iglesia católica enseña por ejemplo que la confesión es un sacramento instituido por Jesucristo, y que el pecador que no quiere confesarse se pierde; pero ¡qué quieres! ese libro tan lindo enseña lo contrario, y define rotundamente que la confesión se inauguró en no sé qué concilio, y que el infierno no existió sino desde las fantasías juveniles de los papas.

Es ese movimiento de laicización no son responsables tan solo los enemigos de la Religión. Los católicos lo son también, o por lo menos, aquellos que se ocupan públicamente de todo, excepto de poner en evidencia las vivificantes verdades que están contenidas en las enseñanzas de la Revelación sobrenatural y de la Iglesia, para la vida pública de las sociedades y para la vida privada de los pueblos.

Cuando los católicos olvidan y hasta se avergüenzan de profesar públicamente su fe y sus principios, ¿cómo podrían tenerlos en cuenta los indiferentes o los incrédulos?

¡Oh! el grande y venerado cardenal Sevín tenía sobrada razón en temer el mal causado a las inteligencias por esta laicización que, no solamente desarma a los católicos frente a los enemigos, sino que los hace cómplices de todas las capitulaciones y, a veces, de las más formales traiciones.

La laicización es primeramente, el rubor de los católicos por su fe, ante los hombres y la entrega de la misma, sin defensa, al desprecio y a los ataques de sus enemigos; es, después, el error formal y explícito que arrojan a Dios y a su Iglesia de la vida pública de los pueblos; es por último, la apostasía de los individuos y de las naciones que arrojan a Dios para ser arrojados por él.

La masonería y la revolución en Rusia

Gran júbilo ha producido en las logias la noticia de la revolución que ha estallado en Rusia, y según se nos dice, no solo se han celebrado en ellas fiestas o sesiones conmemorativas, sino que pronto va a verificarse en París, para donde ha salido, dicho sea entre paréntesis, el ministro de Hacienda portugués D. Alfonso Costa, tan significado por sus ideas seculares, un Congreso masonico extraordinario, cuyo objeto parece ser procurar los medios para que el movimiento anárquico que ha estallado en el antiguo Imperio de los zares se propague a otras naciones, y muy especialmente a Alemania.

Las circunstancias presentes nos impiden transmitir al lector todas las noticias que se nos han comunicado acerca de ese Congreso, en el que se dice que estarán representados varios delegados del socialismo revolucionario internacional. Solo diremos que será objeto de preferente atención el manifiesto que los obreros rusos han dirigido a los obreros alemanes, proponiéndoles como base de la paz el desistimiento del Emperador Guillermo II, y que se tratará extensamente de buscar los medios de conseguir en realidad esa proposición.

Por lo pronto, y mientras busca esos medios el anunciado Congreso masonico de París, las logias de los Estados Unidos han tomado como programa dicho manifiesto, y ya la prensa seccional de Nueva York dice que solo podrá Alemania evitar la guerra con los yanquis desistiendo al Kaiser, o haciendo que éste desista de la guerra submarina.



# PRÉSTAMOS!!

## "LA CAJA OBRERA"

Efectúa toda clase de préstamos en condiciones sumamente ventajosas

TRAMITACIONES RÁPIDAS - INTERESES MÓDICOS

Préstamos con garantía personal, a 10, 12, 20 y 30 meses de plazo, a pagar en cuotas mensuales, bimestrales y trimestrales

NO SE DESCUENTA INTERES

EL CLIENTE LO AMORTIZA JUNTO CON EL CAPITAL

PRESTAMOS HIPOTECARIOS, DE 1 A 15 AÑOS DE PLAZO	Cobra por 100 pesos a diez años \$ 1.43 mensual
" " 500 " " " " " " 7.18 "	" " 500 " " " " " " 7.18 "
" " 1000 " " " " " " 14.35 "	" " 1000 " " " " " " 14.35 "

NO COBRA PRIMAS NI BONIFICACIONES DE NINGUNA CLASE

Por más datos dirigirse a las oficinas

Treinta y Tres esquina 25 de Mayo

de 10 a 12 y 1 1/2 a 4; sábados, de 10 a 12 a. m.



# EXTRACTO DE Malta Montevideana

Alimento para:  
nodrizas, niños,  
personas débiles,  
convalecientes y neurasténicos

260 médicos y 100 parteras  
LO RECOMIENDAN

## Panificación a vapor DEL ESTE

de la Vda. de M. PERA & Hijos  
CALLE CONSTITUYENTE 1484  
Primera y única fábrica de  
Bocadillos de Monja  
Casa especial en la fabricación de galletas. Se vende pan inglés, para sandwich alemán de afrecho y de graham

## IMPRESA "LATINA"

JOSÉ M. BLANCO  
Tel: las dos Compañías  
CALLE FLORIDA, 1532 - MONTEVIDEO

smientos, pasos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de obreros. Precios módicos. Teléfonos: La Obrero. Elementos de primer or. Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

## LIBRERIA, PAPELERIA Y TIPO. GRAFIA LA POPULAR

De Mosea Hnos.—El más completo surtido en artículos del ramo. Casa especial en librería y estampería religiosa.—Situada en la calle 18 de Julio 1574.—Teléfono: La Uruguaya 768, (Córdoba).

## TIENDA

Tienda de Correa Luna Hnos.—Calle Juan Carlos Gómez 1332.—Precio fijo.—Teléfono: La Uruguaya N.º 73.

## PROFESIONALES

EDUARDO TERRA AROCENA.—Ingeniero y Agrimensor.—25 de Mayo 254.—Proyectos de obras en general. Mensuras, Divisiones, Nivelaciones.

Doctor Justo Montes Pareja  
Jefe de clínica médica del hospital Maciel.  
Medicina interna.—Andes 1232.  
Teléfono La Uruguaya 2409 (Central).

Héctor E. Tosar Estades  
Clases de Castellano  
Itzaingó 1311.  
Pte. Berro 57.

MIQUEL PEREA. Abogado. Estudio: Calle Mercedes 941.

Folleto de "El Amigo del Obrero" 40

## DOSIA

por HENRY GRAYVILLE  
Obra premiada por la Academia Francesa  
Traducida de la 103 edición

## ENRIQUE MASSAGUER

a merced de sus civilizaciones, hasta que al fin entró en su cuarto y se echó en la cama, quedándose a poco profundamente dormido.

Eran las ocho cuando despertó. En la casa, construida toda de madera de abeto, resonaba un murmullo como de enjambre de abejas, y Platón bajó al comedor, en donde la señora Zapfina se hallaba ocupada en preparar por sí misma el café para obsequiar a sus huéspedes.

—Vámonos, señora, y como está Do... la señorita Teodosia? —faltándole tiempo para darle a la señora los buenos días.

—La señorita Teodosia? —preguntó una voz algo ronca. —Pues aquí estoy, señor Platón, calentándome al sol que brilla con todo el fulgor de sus rayos: este balcón se presta mucho para ello.

Oír esto Platón y franquear en tres saltos la distancia que le separaba de la puerta, salió de su cuarto instantáneamente.

Se venden paños, Merinos y Alpacas.

Sotanas y Mantos  
CASA DE Santiago Costa  
13 de Julio, 1508  
ESQUINA VAZQUEZ

LUIS ARRARTE VICTORIA, arquitecto y agrimensor. Proyectos, dirección y construcción de obras, peritajes, tasaciones y mensuras. Avenida 18 de Julio 1527. Telef: La Uruguaya 2204 (Córdoba).

MARIO ARTAGAVEYTIA, médico cirujano; jefe de clínica del Hospital Maciel. Ha abierto su consultorio en la calle 25 de Mayo 689.—Consultas de 2 a 4 p. m.—Teléfono: La Uruguaya 2056, (Central).

JOSE L. MULLIN, abogado. Estudio: Andes 1360. Domicilio: Buschental 10.

LUIS P. LENGUAS, médico cirujano. Consultas de 2 a 3 p. m. Agraciada número 1911.

REAL DE AZUA, médico, Soriano 1178. Consultas de 3 a 4 y 30 p. m.

JUAN VARESE — Escribano público, Itzaingó 1439.

FRANCISCO SCAPARELLI — Médico. Consultas de 1 a 3 p. m.—Avenida General Flores 2418.

ERNESTO GARDELLINO — Dentista. Jefe de la Clínica del Hospital de Niños. Consultas de 9 a. m. a 5 p. m. Calle Convención 1263 esquina Soriano.

JOSE S. GONZALEZ Y CONRADO González Barbot. — Escribanos públicos. — Misiones número 1988.

IGNACIO BERGARA — Escribano público.—Ha trasladado su oficina a la misma calle Misiones 1495, entre 26 de Mayo y Carrito. Domicilio particular Andes 1527. Teléfono: Cooperativa 823.

LAGUARDIA HNOS. — Cerrajeros dentistas.—Nuevos métodos para la confección de dientes artificiales.—Extracción de dientes sin dolor. Obturaciones de oro, platino y porcelana. Conectorio: Y 1290.

## Establecimientos católicos de enseñanza

### PARA VARONES

Colegio de la Sagrada Familia. — Enseñanza superior y elemental comercial e idiomas. — Calle Agraciada número 1911.

Escuela de San Vicente. — Gratuita. Fundada en el año 1859 por la Sociedad de San Vicente de Paul. Enseñanza elemental para varones.—Calle Treinta y Tres número 1286.

Colegio Pbro. José B. Capurro.—Dirigido por los Hnos de la Sagrada Familia.—Calle Maciel número 1377.

Colegio Seminario. — Enseñanzas elemental, de comercio, agricultura y superior. — Admite externos, pupilos, tres cuartos pupilos y medio-pensionista. — Soriano número 1472.

Colegio de San Antonio.—Bajo la dirección de los P. P. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental.—Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

rección de los P. P. Capuchinos. — Se enseña instrucción elemental.—Calle Canelones entre Minas y Magallanes.

Talleres de Don Bosco.—Estanuela.—Formación de artesanos en varios oficios. Sastretería, zapatería, carpintería, herrería, panadería, encuadernación, etc.

Colegio Parroquial de San Luis.—Iglesia Parroquial del Reducto.

Colegio Católico de San Vicente.—Plaza San Agustín (Unión).

Colegio de la Inmaculada Concepción dirigido por los Padres del Sagrado Corazón de Jesús (Bayonaes).—Mercedes número 984.

Colegio de San Pedro Nolasco.—Calle Cufiapirí número 145.

Colegio del Sagrado Corazón de Jesús. Dirigido por los RR. PP. Salesianos.—Calle Mercedes número 1769, recibe medio-pupilo y externos.

Colegio de San Francisco de Asís.—Dirigido por los RR. PP. Capuchinos (Nuevo París).

Colegio Pio (en Villa Colón).—Enseñanza elemental y superior. — Admite externos, pupilos y medio pupilos.

Colegio de la Guardia de Honor del Corazón de Jesús.—Calle Maldonado número 1087.

### PARA NIÑAS Y SEÑORITAS

Escuela-Taller del Niño Jesús de Praga, de enseñanza elemental.—Calle Yaro número 1674.

Colegio de las Religiosas Dominicas.—Calle Rivera número 2257.—Admite externas, pupilas y media pupilas.

Colegio de las Religiosas del Sagrado Corazón.—Calle Mercedes número 1067.

Colegio de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, dirigido por Hermanas Dominicas.—Progreso 14a, Alahualpa.

Colegio de las Hermanas Teresas.—Compañía de Santa Teresa de Jesús.—Calle Soriano entre Salto y Tacuarembó.—Admite externas, pupilas y medio-pensionistas.

Colegio de Nuestra Señora de Lourdes.—Dirigido por las Hermanas de la Inmaculada Concepción de la Caridad Cristiana Alemanas.—Se admiten externas, medio-pupila e internas. Calle Martín García número 14.

Colegio San José, para niñas y señoritas.

—Me avergüenzo, — dijo en voz baja, pero firme; — sí, me avergüenzo, señor Seurof, de haber robado un aprecio y estima que jamás merecí. Mi sinceridad y franqueza, pues otras cualidades no poseo, le han cautivado; pero ¡ay!, que todo esto no es más que hipocresía y fingimiento. Mucho tiempo ha que debía habérselo manifestado; pero usted era a las veces muy severo conmigo, y yo decía para mis adentros: ¡Por qué he de hablar de mí a quien tan poco se interesa por mí...? ¡Cuán injusta era...! Ahora lo comprendo.

Platón escuchaba sin saber qué decir. Un rayo de inefable alegría iba deslizándose por su espíritu; pero no se atrevía a creer en ella.

—Acaba usted de hablarme, — añadió ella, — de sentimientos y afectos que cambiarán la faz de su vida. Así, pues, para llegar a tiempo y antes que tales sentimientos sean con el desengaño otros tantos motivos de tristeza para usted como ya han sido antes...

—Tengo en más la estima y aprecio de

algunos que no el de todos, — dijo.

—Lo uno no impide lo otro, — replicó Platón.—En cuanto a usted puedo asegurarle que me ha inspirado un sentimiento profundo, cual nunca había experimentado antes de conocerla y que no dudo cambiará por completo la faz de mi vida...

Enmudeció de pronto, presa de la emoción; sus ojos fijos en el rostro de la joven, se habían expresado con más elocuencia que sus propias palabras; Dosia se incorporó en el sillón y se sentó erguida.

—Me avergüenzo, — dijo en voz baja, pero firme; — sí, me avergüenzo, señor Seurof, de haber robado un aprecio y estima que jamás merecí. Mi sinceridad y franqueza, pues otras cualidades no poseo, le han cautivado; pero ¡ay!, que todo esto no es más que hipocresía y fingimiento. Mucho tiempo ha que debía habérselo manifestado; pero usted era a las veces muy severo conmigo, y yo decía para mis adentros: ¡Por qué he de hablar de mí a quien tan poco se interesa por mí...? ¡Cuán injusta era...! Ahora lo comprendo.

Platón escuchaba sin saber qué decir. Un rayo de inefable alegría iba deslizándose por su espíritu; pero no se atrevía a creer en ella.

—Acaba usted de hablarme, — añadió ella, — de sentimientos y afectos que cambiarán la faz de su vida. Así, pues, para llegar a tiempo y antes que tales sentimientos sean con el desengaño otros tantos motivos de tristeza para usted como ya han sido antes...

después prosiguió diciendo:

—Me veo en la precisión de manifestarle que no soy lo que usted cree. Hace justamente un año que, cansada yo de la sujeción bajo la cual estaba en casa, comencé un acto de locura que acabó para siempre con mi dicha y felicidad: En un momento de desesperación pedí a mi primo que me robara. Mi primo no me amaba, y creo que esto me constaba a mí; pero ¡qué le vamos a hacer! Había jurado en mi interior... y... no me paré en barras; por otra parte estaba resuelta a todo. En fin: él consintió y llevésemos; pero aún no estábamos a cuatro pasos de mi casa cuando comprendí toda la gravedad de mi falta. Nadie se había enterado del hecho, yo me arrepentí de él, mi primo se resolvió a traerme de nuevo acá sin dirigirme los reproches que yo había merecido. Así, pues, habiendo cometido una falta que a mí sola ha perjudicado, puesto que Pedro es inocente, ya no puedo considerarme acreedora al aprecio de usted... perdóneme si lo he usurpado por tanto tiempo.

Enmudeció la joven y dos gruesas lágrimas saltaron de sus ojos, rodando silenciosamente por el blanco peinador de lana que llevaba. Esforzándose en contener su lloro, pero en vano: los sollozos de dolor explotaron entrecortados, como los de una criatura desesperada que lo ha perdido ya todo en este mundo, y fue a ocultar su semblante en el respaldo del sofá.

—¡Dosia! — exclamó de repente Platón, acercándose tanto que casi se estrechó la joven. — ¡Dosia, es usted un ángel... ya lo sabía yo...!